

La prensa vasca continental en la época de d'Abbadie*

(The continental Basque newspapers in the
age of d'Abbadie)

Díaz Noci, Javier**; Urquijo Goitia, Mikel**

Universidad del País Vasco

Fac. Ciencias Sociales y de la comunicación

Apdo. 644.

48080 Bilbao

** Eusko Ikaskuntza

Se analiza el origen y desarrollo de la prensa vasca continental. Teniendo en cuenta en primer lugar qué publicaciones periódicas se editaron, en qué años, con qué contenidos, ideología, en qué lenguas, con qué objetivos, etc., esta propuesta se concreta en la elaboración de un catálogo morfológico, temático y cronológico de las publicaciones. Junto a ello se desarrollará un análisis a partir del mismo, contextualizando en su época histórica los diferentes aspectos. Desde el tipo de publicaciones a su lugar de edición, pasando por las lenguas utilizadas, los cambios en el sistema informativo, reflejo del que se vive en toda Europa y el mundo, se intenta aquí trazar un panorama de lo que era éste en el entorno de Antoine d'Abbadie.

Palabras Clave: Historia. Prensa. País Vasco. Siglo XIX.

Ipar Euskal Herriko prentsaren sorrera eta garapena aztertzen dugu gure testu honetan. Kontutan hartuz zer aldizkari argitaratu ziren, zer helbururekin, zer hizkuntzatan, eta abar, gure proposamen hau errolda morfoloikiko, tematiko eta kronologiko batean gauzatzen da. Horrekin batera, analisi bat burutzen dugu, bere garaian kokatuz informazio-sistema hau. Argitalpen-mota, argitalpen-lekua, erabilitako hizkuntzak, besteak beste, informazio-sisteman gertaturiko aldaketen isla dira, era berean Europan eta mundo osoan gertaturikoaren berri ematen diguna, gure asmoa da Antoine d'Abbadiek ezagutu zituen komunikabideen historiartoxa egitea.

Giltz-Hitzak: Historia. Prentsa. Euskal Herria. XIX. mendea.

On s'analyse l'origine et développement de la presse basque continental. On doit considérer premier les journaux que s'ont edités, pendant quelles années, avec quels sujets, ideologies, les langues utilisés, avec quels objectives, etc. cette propose se realise dans l'elaboration d'un catalogue morphologique, thématique et chronologique des publications tout ça dans le contexte de l'époque d'Antoine d'Abbadie, on étudie le genre des journaux, son lieux d'édition, les languesutilisés et ler changements dans le système de renseignement, réfléchi de tout ce qui passe dans l'Europe et le monde.

Mots Clés Histoire. Presse. Pays Basque. XIXème siècle.

* Esta investigación se ha realizado gracias al proyecto de investigación *Prensa y medios de comunicación en el surgimiento del asociacionismo político, social y cultural de Vasconia durante la crisis del Antiguo Régimen (1800-1876)* (UPV.021.323-HB004/94), financiado por la Universidad del País Vasco - Euskal Herriko Unibertstitea.

El motivo que nos reúne, el estudio de Antoine d'Abbadie, puede ser enfocado desde muchas perspectivas. Buena prueba de ello es el programa de este congreso en el que a partir de este *hombre ilustrado* se reflexiona sobre el colonialismo, sobre las ciencias naturales, sobre el euskara, sobre la literatura, sobre la música, etc. Un sinfín de temas que nos muestran un científico tremendamente polifacético pero a la vez una sociedad extremadamente compleja.

Nuestra propuesta, contenida en esta comunicación, es estudiar la prensa vasca continental en ésta época¹. Este trabajo, aún en curso, forma parte de un proyecto más amplio de estudio de la prensa vasca del siglo XIX. Lo cual, a su vez, es un paso más en un amplio proyecto de investigación acerca de la transición del Ancien Régime. Para ello partimos de la existencia de un Laboratorio en torno al cual se agrupa un colectivo de investigadores interesados en esta cuestión, en el que hemos desarrollado diversos proyectos de investigación centrados en aspectos concretos referidos a este amplio objetivo.

Fruto de este trabajo son varios estudios ya publicados y la creación de una infraestructura básica de investigación a la que nos hemos referido en otro lugar². El trabajo que hoy presentamos también pretende este doble objetivo: realizar una aportación al estudio de la prensa y por otra aumentar esta infraestructura con una nueva base de datos.

Esta base de datos contiene en uno de sus ficheros una catalogación completa de toda la prensa de la Vasconia continental en este periodo. En el segundo de ellos se realiza un vaciado temático acerca de una serie de temas previamente seleccionados³. A partir de ellos hemos podido realizar estas conclusiones, todavía hoy, provisionales.

INTRODUCCION

En el período que nos ocupa, la prensa y el sistema informativo en general experimentan cambios sustanciales. El advenimiento de un nuevo orden político como resultado de la revolución francesa de 1789, así como de un nuevo orden social y económico, hacen que los medios de comunicación sufran importantes mutaciones, desempeñen nuevos roles y se conviertan en portavoces de nuevas tendencias e ideologías. De un periodismo meramente informativo (entendida esta expresión en el absolutismo monárquico como sinónimo de contenidos oficiales, férreamente controlados por la censura regia) se pasa a otro fundamentalmente de opinión, en que nuevas élites políticas, portavoces de asociaciones surgidas al calor de los nuevos tiempos precisan de altavoces con que comunicar sus ideas y concurrir con ellas en el mercado informativo. Si en zonas como el País Vasco (continental y peninsular) los siglos XVII y XVIII son especialmente pobres en publicaciones periódicas, comparadas con la de su entorno⁴, el XIX supone en cambio una eclosión de nuevos títulos, de

1. No entraremos en el análisis de la biografía de A. d'Abbadie, ya que hay otras intervenciones centradas específicamente en ello.

2. AGIRREAZKUENAGA, J. and URQUIJO, M. "Relación documental del Laboratorio para el análisis de la transición del Ancien Régime".- In : *Historia Contemporánea*.- (1991) nº 5; p. 285-299.

3. Para conocer más detalles sobre la base de datos, el modelo de fichas, etc. ver DIAZ NOCI, J. y URQUIJO, M. "Press databases as instruments for parliamentary analysis".- Comunicación presentada en la 47th Conference of the I.C.H.R.P.I. (Bilbao, 2-6.09.1997).

4. Véase DIAZ NOCI, Javier: "Los inicios de la prensa vasca: primeros pasos y formas protoperiodísticas (siglos XVII-XIX)", in *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 42^{ème} année, XXXIX, nº 2 (1994), pp. 245-275.

notable variedad y diferentes objetivos y públicos, con muy diversa fortuna. El ochocientos es la centuria de las libertades en la que la imprenta será uno de los estandartes del liberalismo. La nueva sociedad que se va configurando fruto de la revolución burguesa y el desarrollo del capitalismo trae nuevas demandas, entre las que destaca la información. Los ciudadanos quieren saber qué sucede más allá de las fronteras de su comarca en el ámbito económico, político, cultural o religioso. Acontecimientos como las guerras que agitan al mundo (napoleónicas, la de Crimea, la franco-prusiana), los nuevos descubrimientos geográficos que trae la colonización o la creación de grandes obras (como el Canal de Suez) interesan a los ciudadanos de los distintos estados, el mundo se amplía para los hombres. La progresiva apertura a la participación política de los distintos estados liberales genera una demanda de información sobre las cuestiones a debatir en los parlamentos y asambleas representativas. La nueva literatura de folletín también tiene su demanda y ocupa un espacio en estos periódicos. En definitiva, la prensa comienza a desarrollarse a lo largo del siglo, con una creciente variedad de títulos.

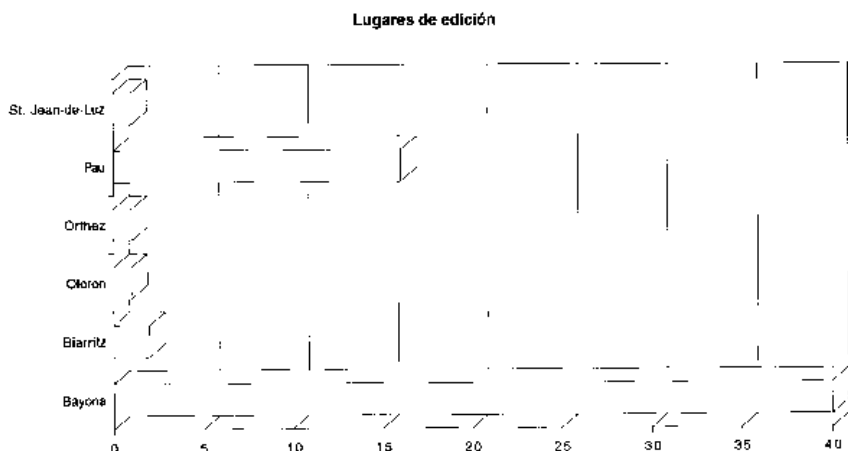
También en el caso vasco se cumplen las tendencias generales de Europa y el mundo, donde, a partir de la segunda mitad de siglo, los Estados Unidos empiezan a marcar pautas. El comienzo del siglo ve cómo los antiguos modelos dan paso a otros nuevos, que sin embargo conservan algunas de las características precedentes. Así, tipográficamente las primeras gacetas oficiales (aquellas de los invasores napoleónicos en tierra vasca y lengua española, en Navarra, Vizcaya y Álava) son, fundamentalmente, el mismo modelo que utilizaban para informar las monarquías europeas. Bien que las ideas son distintas, y que esas gacetas prenden ya un cierto deseo lector que se hallaba bien agazapado, bien parcialmente cubierto por publicaciones foráneas⁵. E incluso en lengua vasca hay, en pleno siglo XVIII, alguna que otra relación aislada (la *Jaun Dauphin cenaren eritassouneco errelacionea...* que edita en 1766, en Bayona, el impresor Pierre Fauvet), lo cual nos dice bien a las claras que existía un público lector, ligado a clases más populares que antes (y a la aparición del "pueblo" como conjunto de ciudadanos o votantes) y ávido de informaciones.

Tras la guerra napoleónica, toda Europa conoce una verdadera polarización de ideas políticas: absolutistas frente a liberales, más tarde conservadores frente a progresistas, posteriormente monárquicos frente a republicanos, con el fin de siglo vemos cobrar fuerza un nuevo binomio: burgueses y socialistas. Estos debates se producen en la tribuna parlamentaria, pero también en los cafés, en las tertulias, en las sociedades y cómo no, en la prensa. Nuevos periódicos irán naciendo representando estas diversas tendencias.

Así las cosas, los centros de edición se multiplican, y no son sólo las capitales importantes (particularmente la de la nación) focos únicos de producción informativa. Zonas antes poco o nada desarrolladas como centros editoriales de periódicos obtienen ahora la oportunidad de convertirse en emisores ideológicos. En nuestro caso, es claro que la polarización política, que se incrementará a lo largo de todo el siglo XIX, se refleja en dos rotundos centros de producción editorial: uno, Bayona, y otro, fuera del País Vasco pero mirando claramente hacia él, Pau. El resto de los lugares de edición de periódicos vascos (Oloron, Orthez, Saint Jean de Luz) de la época que estudiamos sólo produce escasos títulos, y aún esos de escasa proyección exterior. La tradición de impresores bayonesa (iniciada precisamente con los Fauvet y los Duhart, y luego continuada por, entre otros, Lamaignère) avala este

5. Un testimonio de esa incipiente afición lectora, que cubren las gacetas oficiales afrancesadas, lo ofrece el médico Vicente de Lardizábal en su *Periódico de San Sebastián y Pasages*, ejemplar único que se edita precisamente al término de la Guerra de Independencia (véase DIAZ NOCI, op. cit., 264).

hecho. Impresores que no siempre eran meros ejecutores, y que en ocasiones saltan a la palestra como editores, es decir, impulsores de determinados títulos.



En definitiva, el caso del País Vasco continental no es diferente del resto de Europa. Así, se cumplen claramente las pautas que Jesús Timoteo Álvarez⁶ explica:

a) En primer lugar, una nueva regulación legal basada en el liberalismo. En una nueva situación –y un nuevo mercado–, en un nuevo modelo de sociedad los periódicos desempeñan un papel crucial de socialización, educación y propaganda. Eso es palmario en el caso francés, donde, por cierto, acontece la Revolución.

b) Una estructura de complejidad creciente. La oferta es ahora diversa, y no se limita a las gacetas oficiales, meramente informativas, sino que se añaden también publicaciones especializadas, dirigidas a segmentos concretos de población: mujeres, opciones políticas, religión, asociaciones culturales. Esta característica está unida a la siguiente,

c) Democratización. Muchas personas y grupos sociales que antes no tenían acceso a la información ahora reclaman, porque los necesitan, sus propios canales de información, espejo de sus propios intereses y diversos de aquellos de las elites dirigentes.

d) Todo el mundo (o casi) puede leer los nuevos medios, pero difícilmente puede poseerlos. Teóricamente puede, porque legalmente no hay nada que lo impida, pero en el nuevo orden las finanzas son complicadas, y el capital no está al alcance de cualquiera. En el nuevo sistema económico, todo el mundo puede tomar parte en el mercado, pero no todo el mundo puede sobrevivir.

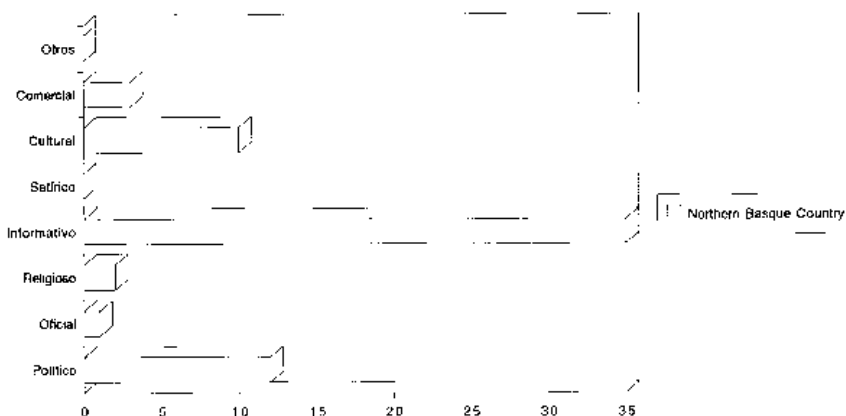
e) Junto con la democratización y la diversificación, y sin que exista contradicción con ello, la cultura popular nacida siglos antes, en la Edad Media, decae. Formas como los almanaques perviven de alguna manera⁷, pero desde luego ceden su pujanza frente a la

6. TIMOTEO ALVAREZ, Jesús: *Del viejo orden informativo*, Actas, Madrid, 1991, pág 142 y ss.

7. En relación a la evolución de estas formas populares de la literatura es interesante CARO BAROJA, Julio. *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Revista de Occidente, Madrid, 1969.

prensa periódica moderna, periódicos mejores y más efectivos, con periodicidad creciente, más especializados y profesionales.

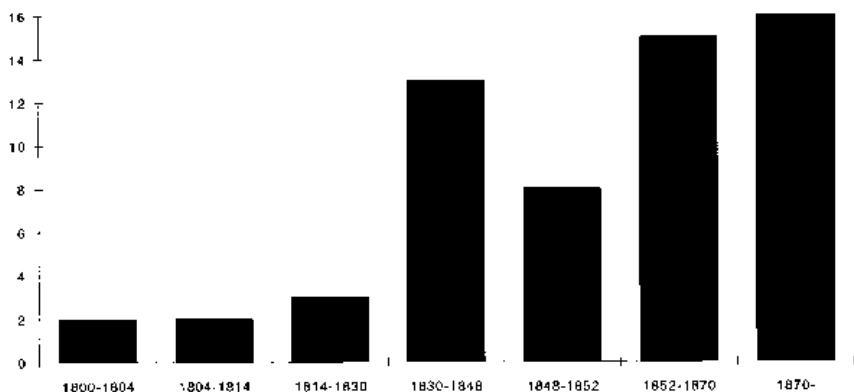
Tipos de periódicos (País Vasco continental)



LA PRENSA VASCA CONTINENTAL EN LA ÉPOCA DE D'ABBADIE

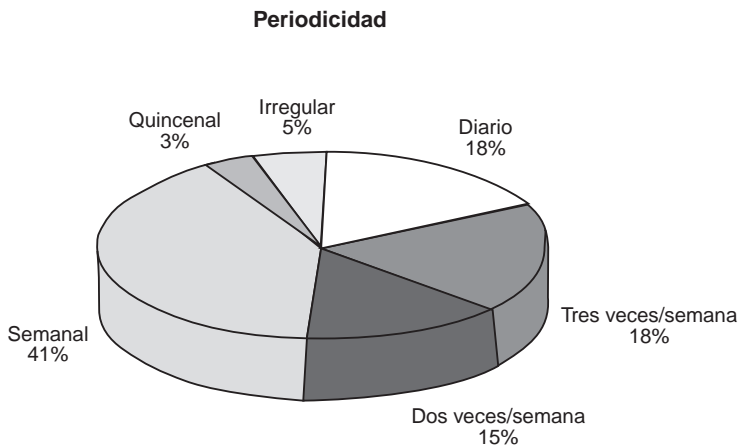
Esta es la visión que encontramos en el sistema de la prensa vasca continental en la época de Antoine d'Abbadie, es decir, a lo largo de prácticamente todo el siglo XIX. Por lo demás, está clara cuál es la tendencia de la prensa vasca continental, enmarcada en el sistema francés: a principios de siglo, tras la caída de Napoleón, se impone una prensa ya plenamente moderna, de opinión, cuyos ejes oscilan entre el liberalismo y el absolutismo, entre el conservadurismo (en sus múltiples facetas: bonapartistas, regalistas, católicos) y el republicanismo. Sólo más tarde surgirán otros grupos, como socialistas y comunistas.

Publicaciones periódicas por épocas. País Vasco continental



El primer tercio del siglo conoce un número escaso de publicaciones. En el ámbito que nos ocupa hasta 1830 se publican una o dos anualmente. A partir de la revolución de 1830 se incrementa su número, pero, la *grande presse*, la edad dorada del periodismo francés del pasado siglo, se producirá entre 1836 y 1870. Para entonces, las tiradas se multiplican hasta por treinta, lo que provoca la reacción de los gobernantes, sorprendidos por el auge de los medios de comunicación. Hasta 1848, durante la Monarquía de julio, la prensa disfrutó de una cierta libertad, mientras que las posiciones se polarizan. Pero, a la vez, y junto a esa prensa doctrinal, política y de opinión, nace una prensa más barata, de tipo más informativo, que atiende a necesidades populares que emergen definitivamente a la palestra comunicativa. Para bajar los precios, se incorpora la publicidad a la edición de prensa. Durante la II República, la expansión de la prensa es aún mayor. También en el País Vasco, como puede apreciarse en el gráfico que adjuntamos. Mientras la aparición de nuevos títulos se mantiene constante y a niveles muy bajos hasta 1830, a partir de entonces el crecimiento es espectacular. De 1848 a 1851 se goza de una libertad ante no conocida, gracias a los decretos de 5 y 6 de marzo de 1848. “Por espacio de unos meses esto significó”, dice Pierre Albert, “tanto en París como en provincias, un auténtico florecimiento de periódicos de todas las tendencias y de todos los estilos”⁸.

La llegada al poder de Napoleón III significó un duro golpe a la libertad de prensa. Lo cual provoca, sin embargo, una nueva eclosión de títulos, y se calcula que la tirada global de los periódicos de provincias se dobla entre 1852 y 1870, pasando de 450.000 a 900.000 ejemplares. A la vez, se diversifican fórmulas: hay diarios, semanarios, mensuales, matutinos y vespertinos, periódicos políticos, culturales, literarios, comerciales, informativos, de modas e incluso, en nuestro País Vasco, de baños. Pero, sobre todo, se consolida la prensa popular, de manera que, efectivamente, todo el mundo tiene acceso a la información, a través de unos u otros periódicos, en un mercado en el que la información es un valor cotizado y real.

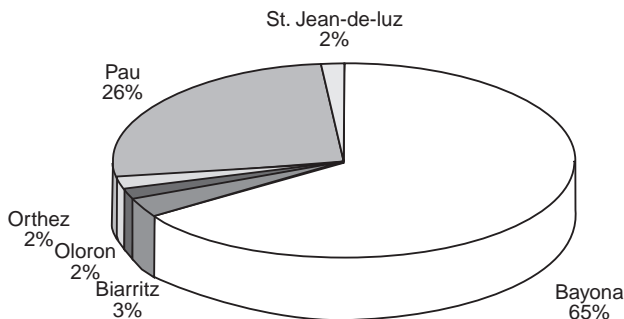


Tras el nuevo Imperio y con la llegada de la III República las publicaciones periódicas viven un nuevo auge.

8. ALBERT, Pierre: *Histoire de la Presse*, Presses Universitaires de France, Paris, 1970.

En relación con los centros de edición Baiona y Pau son claramente los dos centros editoriales. Las razones que explican esto son bastante evidentes. En primer lugar son los centros económicos y políticos de la región, lo que les convierte en lugar natural de edición. Por otra parte, la demanda de la prensa es mayor en los centros urbanos, (ambas son las mayores urbes de la zona) por lo que el público mayoritario de esta nueva prensa residirá aquí. En el caso de Baiona a estos factores se une el ser un punto de encuentro privilegiado con España.

Lugares de edición (en tanto por ciento)



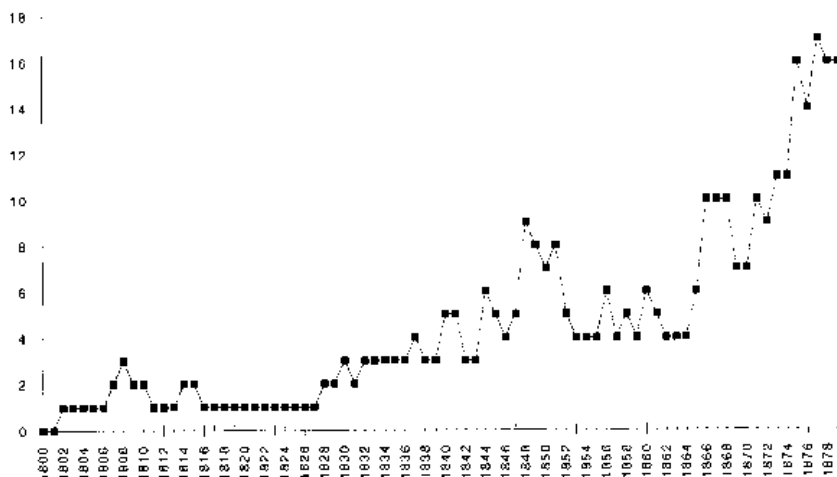
A lo largo del s. XIX la relación entre ambas vertientes del Pirineo era habitual. Baiona era considerada la primera ciudad española en Francia, lugar de acogida de refugiados políticos, liberales o absolutistas. Lugar de paso y una de las rutas a través de la cual llegaban a España las nuevas ideas liberales. Sede de la Asamblea redactora de la constitución napoleónica para España. Su puerto era lugar de paso hacia América para muchos jóvenes vascos que emigraban hacia América, etc. Por tanto, no es de extrañar que en periodos de restricciones de la libertad de imprenta se editasen en esta ciudad publicaciones destinadas a los lectores españoles.

En relación con el tipo de periódicos destaca el importante volumen de los informativos, especialmente a medida que avanza el siglo. El nuevo tipo de prensa del que hablábamos más arriba conllevaba el desarrollo de una demanda de noticias, de información frente a un tipo de publicación más política de épocas anteriores⁹. A pesar de la mayor importancia de la prensa informativa, la política también ocupa un lugar destacado, algo bastante lógico en la medida que la prensa va a ser uno de los vehículos de expresión privilegiados de las nuevas ideologías que aparecen a lo largo del siglo. También y de acuerdo con estas nuevas tendencias el periodismo cultural ocupa un lugar privilegiado. Mientras otros periódicos de tipo comercial, religioso u oficial tienen una importancia menor. Algo bastante lógico si tenemos en cuenta que la presencia religiosa no es tan importante en Francia como lo era en España y por ello este tipo de publicaciones tendrán un público menor. Por otra parte, el

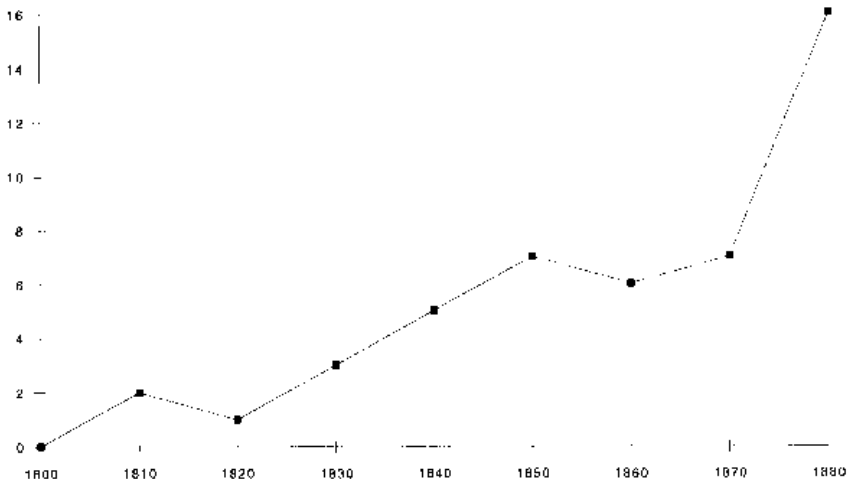
9. En el País Vasco peninsular también se producirá este fenómeno, aunque de una manera más tardía. En el ámbito de la prensa bilbaina el periódico que mejor respondería a esta nueva demanda sería el *El Noticiero Bilbaino*.

escaso peso económico relativo de Baiona y su entorno, que no crecerá especialmente a lo largo del siglo hace que la prensa económico-comercial no se desarrolle. Por último, la prensa oficial continuará existiendo pero su peso relativo se reduce en relación con los otros tipos, por la aparición de los mismos.

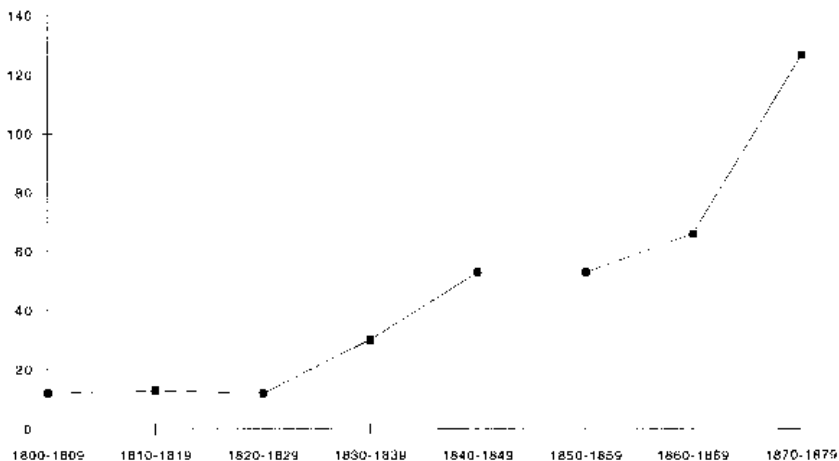
GRAF-ANUAL-IPAR



GRAF-ÍNDICE ANUAL-IPAR



GRAF-DEC-IPAR



LA PRENSA VASCA CONTINENTAL EN LENGUA VASCA EN LA EPOCA DE D'ABBADIE

No hace falta decir que la lengua mayoritariamente utilizada en todas las publicaciones citadas es el francés. Existen, no obstante, cuatro títulos total o parcialmente escritos en español: la *Gazeta de comercio, literatura y política de Bayona de Francia*, publicada entre 1802 y 1815, encaminada a hacer propaganda de las ideas francesas en la vecina España; *Noticias de España/Nouvelles d'Espagne*, bilingüe, no recogido en el catálogo de Ruiz de Gauna, que se publicó al menos en 1807 y 1808; *Le Phare des Pyrénées*, bilingüe francés y español, al cincuenta por ciento, que se publicó en Bayona entre 1840 y 1847; y *La Cruzada Española*, fundada por los carlistas Julio Nombela y J. Cancio Mena e impresa en Bayona entre enero y diciembre de 1875.

Más interesante, para situar el contexto de la producción periodística vasco continental en la época de Antoine d'Abbadie, es la publicación de periódicos en vasco. Existe, como ya hemos dicho, un ejemplo protoperiodístico en lengua vasca en época previa a la que estudiamos, la relación de 1766 *Jaun Dauphin cenaren eritassuneco circunstancia berecien errelacionea, haren Coffessorac arguitarat emana* (*Relación de las circunstancias especiales de la muerte del difunto Delfín, dada a la luz por su confesor*), impresa por la casa Fauvet-Duhart de Bayona. El tema es la muerte del padre del rey Luis XVI, acontecida el 25 de diciembre de 1765. Se trata de nueve páginas impresas en cuarto, escritas en labortano, que narran las últimas horas del Delfín de Francia, con marcados elementos dramáticos y poco menos que hagiográficos, y en las que se intercalan –tal y como se hace hoy en día en la técnica del moderno reportaje– declaraciones en estilo directo de los protagonistas de ese suceso. Está claro que existía ya entonces un público lector en aquella zona, y no es de extrañar si tenemos en cuenta la tradición literaria del labortano clásico, que iniciaron un siglo antes Pedro de Axular y su grupo de influencia. Un público lector cada vez menos elitista, y que precisaba de medios de comunicación propios. Para cuando comienza la época moderna, los vascoparlantes habían comenzado ya a sentir la necesidad de que les fuese

suministrada información en su propia lengua, al tiempo que quienes dominaban los registros cultos del idioma veían la conveniencia de adaptarse a los nuevos tiempos.

Curiosamente, las primeras publicaciones periódicas modernas vascas –existieron tres gacetas entre los siglos XVII y XVIII en San Sebastián, de tipo pre-contemporáneo, es decir, oficiales, de información extranjera, calcos de sendos modelos flamencos¹⁰, que no tuvieron sin embargo continuidad en épocas posteriores, hasta la aparición de la prensa moderna ya en pleno siglo XIX– fueron aquellas que los nuevos gobernantes napoleónicos imprimen en las Provincias Vascongadas y en Navarra. La prensa vasca peninsular no comienza a publicarse con asiduidad hasta la Guerra napoleónica en Alava, en Vizcaya y en Navarra, en forma de gacetas publicadas por los nuevos dirigentes franceses que pretenden así dar a conocer sus ideas. La primera fue *La Gazeta de la Corte*, que comenzó a editarse el 23 de agosto de 1808, y que más tarde, hasta el 11 de noviembre de ese año, se publicó bajo el nombre de *La Gazeta de Vitoria*. Le siguieron la *Gazeta de Oficio del Gobierno de Vizcaya*, que se editó desde el 2 de abril de 1810, y la *Gazette de la Navarre*, que prontó pasó a publicarse en castellano bajo el nombre de *Gazeta Oficial de la Navarre*. En aquellas gacetas no hay una sola línea escrita en vascuence; a diferencia de aquellas que editaron en Cataluña, en las gacetas vascas napoleónicas los militares franceses no consideraron siquiera la posibilidad de dirigirse a los habitantes en la lengua vasca, un idioma, no lo olvidemos, nunca utilizado en la Administración y más bien poco como lengua literaria o de cultura.

En cuanto al País Vasco continental, la posibilidad de editar en euskera era aún más reducida. La actitud de las nuevas clases dirigentes respecto a las lenguas distintas del francés estándar va a condicionar de forma notable el surgimiento de la prensa en euskera en el País Vasco continental, así como la ideología mayoritaria en las publicaciones periódicas en lengua vasca. En los primeros momentos del Nuevo Régimen, la actitud no puede ser más favorable hacia las diferentes variedades lingüísticas. En 1790 la Asamblea Nacional ordena que todos los textos legales por ella emanados sean traducidos a todas las lenguas de Francia. De ese empeño se encargó Dugas, que había sido periodista en la revista de Barère *Point du Jour*. Dugas puso en marcha una oficina a tal efecto en París, que entre 1791 y 1795, pero sobre todo los dos primeros años, llevó a cabo multitud de traducciones. Así, durante aquellos años, el euskera conoce sus primeros, aunque fugaces, momentos como lengua administrativa. Los vascos continentales –en particular los labortanos, cuya variedad lingüística estaba más desarrollada como lengua escrita– editan entre 1793 y 1795 diversos textos bilingües, *arretés*, *proclamationeac*, cartas de los diputados a sus electores, un mandamiento del obispo Sanadon, un calendario revolucionario traducido al suletino, e incluso los cuadernos de quejas¹¹ que se dirigen a los dirigentes revolucionarios en 1795 con la intención de detener el desmantelamiento de las instituciones propias vascas que por esa fecha había decidido llevar a cabo el nuevo Gobierno, y que truncaba así la línea anterior.

En lo político los cambios fueron demoledores. Los territorios vascos continentales perdieron sus instituciones y leyes propias, y fueron integrados en un departamento conjunto

10. Vid. DIAZ NOCI, Javier: "Los inicios de la prensa vasca: primeros pasos y formas protoperiodísticas (siglos XVII-XIX)", in *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 42ème année, XXXIX, nº 2 (1994), pp. 245-275.

11. Vid. CERTEAU, Michel; JULIA, Dominique; REVEL, Jacques: *Une politique de la langue. La Révolution française et les patois*, Éditions Gallimard, Bibliothèque des Histories, Paris, 1975, y GOYHENETCHE, Eugene: *Le Pays Basque*, Société Nouvelle d'Éditions Régionales et de Diffusion, Pau, 1979, p. 85, 371-380, 396-416, 427-431.

con aquitanos y bearneses que se denominó de los Bajos Pirineos. En lo lingüístico también la situación se vuelve diametralmente opuesta. Los problemas no tardaron en aparecer. La mayoría de los *patois* carecía de ortografía y gramática definidas, y su desarrollo como lengua de cultura era escaso o nulo. En otros casos –el euskera entre ellos– la división dialectal era notoria. Aunque se ensayaron esfuerzos en este sentido, (Bernaudau intentó crear un *gascon mitoyen entre tous les jargons* para traducir la Declaración de Derechos del Hombre), pronto se revelaron inútiles.

Aun más que las dificultades estrictamente lingüísticas, el obstáculo principal era ideológico. La desconfianza prendió pronto entre los dirigentes revolucionarios, que encargan a Barère y al abate Grégoire sendos informes, uno que presenta ante el *Comité de Salut Public sur les Idiomes* y otro del que da cuenta a la Convención Nacional de Instrucción Pública. Según cifras aportadas por el propio Grégoire, seis millones de franceses no hablaban francés, sino que se expresaban en más de treinta variedades lingüísticas diferentes. Una torre de Babel que, según el abate, era un atraso que un país que formaba “la vanguardia de las naciones” no podía permitirse. En opinión de Barère, las lenguas diferentes del francés eran un obstáculo para la difusión de las ideas revolucionarias. No hay más que recordar sus famosas palabras del *Rapport du Comité de Salut Public sur les Idiomes*: “*Le fédéralisme et la superstition parlent bas-breton; l’émigration et la haine de la République parlent allemand; la contre-révolution parle l’italien, et le fanatisme parle le basque. Cassons ces instruments de dommage et d’erreur*”.

Para imponer el francés, la mejor arma era la educación, y así, Barère propone nombrar un instructor de lengua francesa para cada pueblo, que enseñase las leyes, los decretos y los mandatos de la Convención. Se producía de esta manera un giro completo en la política lingüística de la joven Revolución. Tanto Barère como Grégoire creían que, además de la educación, el establecimiento del idioma francés como única lengua del Estado pasaba por apoyarse en otros dos pilares básicos: las sociedades patrióticas y la prensa, los *rapports* de la terminología de la época, y fundamentalmente en dos de ellos: *Le Journal Universel* y *Le Journal des Hommes Libres*. En este empeño fue particularmente importante el *Magasin des enfants et des adolescents* y, sobre todo, *La Feuille Villageoise*, que comienza a editarse en 1790 dirigida por el jesuita italiano Cerutti, quien, aprovechando la influencia que los notables locales –los *jauntxos* de los que hablaba Larramendi– pretendía llegar hasta los campesinos. Su éxito nos lo confirma el elevado número de suscriptores que tenía, 16.500, si bien no consiguió introducirse en el mundo de los *patois*, que queda así relativamente virgen. En el País Vasco, apenas hay suscriptores de este periódico¹². Grégoire se mostraba además favorable a la supresión de las traducciones de leyes y demás textos administrativos a todas las lenguas de Francia, por la complicación que suponía, por las dispensas que causaba y por la dificultad de un uso escaso que en muchas ocasiones impedía una traducción aquilatada de los textos en cuestión. Y con respecto al euskera, abundaba en la impresión de Barère: un idioma de personas proclives al fanatismo y un obstáculo para la propagación de las luces.

Tras escuchar este informe de Grégoire, la Convención Nacional decide abrir una encuesta que permita redactar posteriormente una gramática francesa. Esta encuesta se conocerá con el nombre precisamente de *Enquête Grégoire*. Para completarla, el abate buscó en numerosos pueblos de la geografía francesa corresponsales que le informasen del estado de los respectivos *patois*. El efecto fue, en muchas ocasiones, bien distinto del bus-

12. Certeau, Julia, Revel, op. cit., pág. 283

cado inicialmente, pues muchos de esos corresponsales, personas medianamente cultas en comparación con sus paisanos, y por tanto con cierta capacidad de liderazgo, se dieron cuenta del valor de sus propias lenguas, a cuyo cultivo se aficionaron precisamente buscando testigos, textos y libros con que completar el informe para Grégoire. No hubo en el País Vasco un corresponsal propiamente dicho, aunque sabemos que un abogado labortano, Pierre Dithurbide, rechazó la proposición¹³.

Así las cosas, no es de extrañar que durante el período que estudiamos, es decir, prácticamente todo el siglo XIX (la vida de Antoine d'Abbadie, que se prolonga desde 1810 hasta 1897, extremadamente longeva) existan escasas publicaciones íntegramente en euskera publicadas en el País Vasco continental y en suelo francés (hay una de París: *Gure Izarra*). Y no podemos dejar de citar otras dos importantes publicaciones en vascuence que, aunque editadas en los Estados Unidos, lo son por vascos continentales. Citamos como prioritariamente importantes todas estas publicaciones en lengua vasca por la relevancia que ésta tuvo en la vida de d'Abbadie. De hecho, no podemos obviar que conocemos la primera de las publicaciones periódicas íntegramente publicadas en euskara, la *Uscal Herrico Gaseta* de Joseph-Augustin Chaho, gracias precisamente a él, porque los dos únicos ejemplares que se conservan, correspondientes a los dos únicos números que probablemente vieron la luz, son los que hoy están en la Biblioteca Nacional de París, y cuyo facsímil editó B. Oyharçabal¹⁴.

Las publicaciones vasco-continentales que se publican en vida de Antoine d'Abbadie son, además de la ya citada de Chaho, de 1848, las siguientes: *Le Républicain de Vasconie* (el último número, el 1250, de este semanario de Joseph Augustin Chaho publicaba desde 1844 en Bayona, íntegramente en francés, apareció sin embargo completamente redactado en lengua vasca el 19 de febrero de 1852), la revista religiosa *Fedearen Propagacioneco urtecaria*, versión en vascuence de los *Annales de la Propagation de la Foi*, dirigida por el abate Maissonave y luego por Basilio Joannateguy y los hermanos Martin y André Landerretche, también en Bayona, la *Escualdun Gazeta*, efímeros tres números a cargo del abogado de origen vasco-francés Martin V. Biscailuz, en Los Angeles entre el 24 de diciembre de 1885 y el 16 de enero de 1886, el semanario de Pau *Le Réveil Basque*, cuyo artífice fue el candidato republicano Martial-Henri Berdoly, a cuyo grupo pertenecía también el bibliógrafo y vascófilo Julien Vinson, que se publicó entre 1886 y 1894 y que fue impreso en los talleres del diario *L'Independant*), el semanario bayonés *Eskualduna*, el más longevo de toda la historia del periodismo en vascuence, que comenzó a publicarse en 1887 y dejó de editarse en 1944, ligado en sus orígenes al candidato conservador o *xuria* Louis Etcheverry, y cuyo primer director fue Arnaud Pochelou, el también semanario, de efímera vida (sólo un número y un "número cero" que se conserva en la Biblioteca Nacional de París) publicado en París y dirigido a todo el País Vasco y a los emigrantes de América, *Gure Izarra* y, finalmente, otro semanario americano, de tinte republicano, dirigido por el abogado residente en San Francisco J.P. Goytino, *California-ko Eskual Herria*, que vio la luz en 1893 y cesó de publicarse en 1898, sólo un año después de la muerte de d'Abbadie.

13. Vid. OYHARÇABAL, B.: "Les documents recueillis lors des enquêtes linguistiques en Pays Basque durant la période révolutionnaire et le Premier Empire", *La Révolution Française dans l'histoire et la littérature basques du XIXe siècle*, Jean-Baptiste Orpustan (dir.), Éditions Izpegi, Baigorri, 1994.

14. OIHARTZABAL, Beñat: "Euskarazko kazetaritzaren lehen entseia: A. Chaho-ren Euskal Herriko Gaseta (1848)", in PEREZ GAZTELU, Elixabete, et URKIZU Sarasua, Patri (eds.): *Patxi Altunari Omenaldia, Mundaiz*, nº 5, Donostia, 1990, pp. 191-206.

Además, tenemos que contar los almanaques, muy numerosos y especialmente informativos y de opinión en el País Vasco continental. En todos ellos se refleja la pugna entre republicanos y conservadores. A finales del mismo año en que Joseph Augustin Chaho publica su *Gasetá*, y como reacción ante lo que creen un peligro para una ideología que pretendían hegemónica entre las clases campesinas vascas, los realistas, conservadores y visceralmente antirrepublicanos, los *xuriak* en definitiva, deciden editar su propio órgano portavoz. Y lo hacen en forma de publicación anual, de almanaque. Un almanaque que era bastante más que un mero calendario de mano, repleto de información y de ideología. Nos estamos refiriendo al *Escualdun laborarien adiskidea* o *Compañero de los campesinos vascos* del abate Jean-Baptiste Etcheberry, miembro de una familia que dio además escritores de la talla de Michel Garicoïts, su primo. Etcheberry edita en principio un calendario sin mayor pretensiones, en 1848. Pero, seguramente escandalizado por la lectura de la *Uscal Herrico Gasetá* de Chaho, decide ideologizar sustancialmente su publicación a partir de 1849. En su opinión, “*la libertad en demasía puede matar a la propia libertad*”, y con la Revolución francesa, “*la religión y las buenas leyes se arrojaron a un lado*”. “*Ahora también hay quien quisiera renovar las cosas. ¡Que el Señor nos libre!*”, concluye el abate (*Escualdun laborarien adiskidea*, 1849).

Sus propósitos eran claros: llegar al pueblo llano y hablarle en su propia lengua (y no sólo en sentido literal), manteniéndole así lejos de la contaminación de las nuevas ideas, que tan adversos resultados habían tenido para los vascos en los primeros años de la Revolución. No podía estar más clara la abismal sima que separaba a *xuriak* y *gorriak*.

A la iniciativa pionera del abate Etcheberry se unirán pronto otros almanaques conservadores. Uno de ellos es el *Armanak Uskara*, una de las pocas publicaciones periódicas que se edita en el más oriental de los territorios vascos, el Soule o Zuberoa, en el más diverso de los dialectos vascos, el suletino. El tono de este almanaque, como el de todos los de la época, es polemista, abiertamente antirrepublicano y maniqueo.

Los republicanos, sin embargo, no se desaniman, e inmediatamente intentan contrarrestar a sus enemigos políticos publicando sus propios almanaques. Ambos contrincantes políticos se afanarán durante los años que restan de siglo y los primeros de la centuria siguiente en acallar la voz del otro, y así, estas pequeñas publicaciones anuales se convierten en uno de los más eficaces medios de comunicación. En 1852, como decíamos, los republicanos o *gorriak* (denominación que no abarca sino al sector más tibio del liberalismo afecto al nuevo régimen francés), cuyo eje principal radicaba en una localidad no vasca, sino bearnesa, Pau, situada sin embargo en la circunscripción electoral en que votaban los vascos, editan el *Egunari berria edo conseilu oneco almanaca* (*Calendario nuevo o almanaque del buen consejo*), y unos años más tarde, se atreverán a hacer lo propio con otro en Bayona, tradicional sede de los *xuriak* (quienes además contaban con el apoyo del obispado allí residente): *Almanaca berria edo egunaria* (*Almanaque nuevo o calendario*), a los que siguieron otros de título similar, promovidos por el candidato por antonomasia de los republicanos, Henri-Martial Berdoly, y por el bibliógrafo y vascófilo Julien Vinson.

De alguna manera, aunque el tono es desde luego muchísimo más moderado, estos almanaques siguen la línea abierta por Chaho, e intentan explicar a los euskaldunes las ventajas del sistema republicano, al tiempo que se defienden de los ataques de sus adversarios conservadores. Las ventajas que proponían eran básicamente tres: una educación más democrática (lo que, a la vez, quería decir laica y en lengua francesa, lo que provocaba la respuesta airada de los *xuriak*); la formación de todos los ciudadanos y el acceso a un oficio libremente elegido; y la extensión de los derechos y deberes universales. En definitiva, el

ideario correspondiente al nuevo sistema político basado en la revolución burguesa, laico, democrático y de defensa de la propiedad privada.

Frente a ello, los conservadores, que, a diferencia de sus adversarios, sí lograban aglutinar en torno a un único concepto las múltiples fuerzas contrarias al sistema vigente (desde realistas a bonapartistas), a las que cubría el manto de la Iglesia católica, y en concreto, del clero rural, que era quien sufría especialmente el paso del antiguo al nuevo régimen, y que difícilmente aceptaban, por ejemplo, que un sacerdote fuese juzgado en base a las leyes comunes de la República, universales para todos los ciudadanos.

En definitiva, tras esta polarización política, se esconden otro tipo de dicotomías igualmente importantes, un enfrentamiento ideológico que, adoptando unas u otras formas, se reproduce continuamente en todo el País Vasco, continental o peninsular, y que contrapone al mundo nuevo y al viejo, a la sociedad rural y urbana, e incluso a una cosmovisión religiosa y otra laica. Enfrentamiento que, por otra parte, se traslada a lo lingüístico, dotando así de contenido ideológico a un instrumento en principio neutro como es la lengua, a la que se asimilará con conceptos como Religión, Fe y Raza, y que se vincula de forma indisoluble con el campesinado, y únicamente con él, en un momento precisamente en que la sociedad se hacía más compleja y, en definitiva, más urbana.

Así las cosas, el panorama se polariza cada vez más en torno a dos grandes ejes, los republicanos moderados por un lado –al que no se adscriben de ninguna manera los tan temidos socialistas y comunistas, por otro lado poco interesados en cuestiones regionales– y los conservadores por otro, a quien sí se adhieren en cambio otras fuerzas de derecha como los bonapartistas o *napoleontiarrac*, uno de los cuales, artífice además de su correspondiente almanaque *Escualdun almanaca edo egunari berria* (*Almanaque vasco o calendario nuevo*), de 1885-1886, es el capitán Jean Duvoisin, famoso no tanto por su declarada animadversión hacia Chahou como por su labor como traductor de la Biblia al euskara labortano y principal colaborador del príncipe Luis Luciano Bonaparte, incansable filólogo. La polarización no es sólo pública, y alcanza también al ámbito familiar: como la posterior historia del País tiende a demostrar, los vascos adoptan posiciones del todo encontradas, y así, mientras unos son radicalmente *xuriak*, como Michel Elissamburu, sacerdote y apologeta del *Ancien Régime*, y autor de la visión más definitiva que de la Revolución francesa pintan los conservadores euskaldunes (los libros *Frantziako bigarren eta hirugarren Errepublikaren ixtorioa laburra* y *Framazonak zer izan diren munduan*, es decir, *Historia breve de la segunda y tercera repúblicas francesas* y *Qué han sido los francmasones en el mundo*), otros, como su primo Jean-Baptiste Elissamburu, poeta y periodista, ponen su pluma al servicio de las virtudes republicanas.

Por si fuera poco, la polarización se hace aún más extrema al girar en torno a determinados candidatos fijos, dos de los cuales serán precisamente los que den el gran salto cualitativo en la prensa del País Vasco continental editando los primeros semanarios perdurables: se trata del republicano Henri-Martial Berdoly, que en los primeros años 80 del pasado siglo edita en Pau el bilingüe *Le Réveil Basque*, y Louis Etcheverry, de familia vinculada a los círculos conservadores de Bayona, que en respuesta publicará el título hasta ahora más longevo de la prensa euskaldun, *Eskualduna*.

CATALOGO

Se incluye un catálogo con los primeros resultados de la base de datos, en el que se incluyen los siguientes campos de información: Título, indicaciones que siguen al título, pri-

mer año y último año de edición, notas. Se trata, en cualquier caso, de datos sujetos a revisión, en ningún caso definitivos:

Affiches, Annonces et Avis Divers de Bayonne

Bayona
1815 - ?

Ariel
Bayona
1844 1852

Llamado también Le Courier de Vasconie y Le Républicain de Vasconie. Relacionado con Uscal Herrico Gaseta, en euskera (1848)

Bulletin de l'Armée Liberatrice d'Espagne
1830

Correspondance d'Espagne
Journal de la Frontière
1837 (mayo)-1837 (diciembre)

Courrier d'Eaux Bonnes
Pau
1877-1892

Echos de l'Adour
Bayona

Fedearen Propagacioneco Urtecaria edo Fedearen propagacioneco berriac urteca ematen dituen

Bayona
1877-1936

Gaceta de Bayona
Bayona
1828-1830

Gazeta de comercio, literatura y política de Bayona de Francia
Bayona, Librería de Gosse
1802-1815

Gazette de Saint-Jean-de-Luz et de Ciboure
San Juan de Luz
1866

Gazette des Étrangers
Journal de Biarritz, Cambo, Saint-Jean-de-Luz et Guéthary
Bayona
1866-1868

Gazette des Pyrénées
Pau
1868

Gazette des Pyrénées

Pau

1875-1877

No confundir con el periódico de igual título de 1868

Journal de Commerce et d'Annonces de la Ville de Bayonne

Bayona, chez Duhart-Fauvet, rue Pont Majeur nº 8 et rue de l'Evêche

1808 (noviembre)-1810

Journal des Eaux-Bonnes, Eaux-Chaudes, St.-Christian

Pau

Journal des Étrangers

Organe du Syndicat de Pau

Pau

1875-1895

Journal du Peuple

Republique française. Liberté, égalité, fraternité

Bayona. Rue Orbe 15

1 de abril de 1848-7 de abril de 1849

L'Avenir des Pyrénées et des Landes

Journal Quotidien de Bayonne. Liberté, égalité, fraternité

12, rue Chegaray (administración y anuncios); 25, quai Pont-Mayou, Bayona

1873 (7 de octubre)-1908 (29 de noviembre)

L'Avenir du Béarn

Pau

1866-1867

L'Eclaireur des Pyrénées

Paraissant tous les jours, excepté le lundi

Rue Bourg-Neuf, 66, Bayona

1848 (28 de octubre)-1851 (9 de diciembre)

L'Echo des Pyrénées

Pau

1874-1885

L'Impartial des Pyrénées et des Landes

Bayona

1871-1873

L'Independant des Basses-Pyrénées

Pau

L'Indicateur de Biarritz

Biarritz

1867-1869

L'Indicateur de Pau et des Basses-Pyrénées

Pau

1865-1867

L'International de Bayonne

Journal de la Péninsule, des Pyrénées et des Landes

Place des Armes, nº 19, Bayona

1847 (28 de agosto)-1851 (12 de noviembre, nº 661)

Le sigue Le Messenger de Bayonne.

L'Observateur des Pyrénées

Pau

1847-1849

La Constitution

Journal des Pyrénées

Pau

1849-1851

La Cruzada española

Bayona

La Gazette de Bayonne

Journal littéraire (A partir del 5/4/1860 nº41: Scintifique, artistique, littéraire et d'annon-
ces)

Bayona. Pont Moyou, 12

1860-1861

La Gazette de Biarritz.

Journal des bains de mer, littéraire, artistique et d'annonces.

Biarritz, place de la Foire

1/7/1858-25/9/1858

La Revue Bayonnais

Journal non politique

Rue Bourg. Neuf, 72, Bayona

1844 (26 de diciembre)-1845 (8 de junio, número 9)

Sigue a Le Trilby

La Sentinelle de Bayonne

Journal politique, commercial, littéraire et maritime

Rue Bourg-Neuf, nº 66, Bayona

1831 (11 de agosto)-1833 (diciembre, nº 373)

La Sentinelle des Pyrénées

Journal de Bayonne et de la Péninsule, politique, commercial, littéraire et maritime

Rue Bourg-Neuf, nº 66, Bayona

1832 (agosto)-1848 (octubre)

Es continuación de La Sentinelle de Bayonne.

La Voix de la Patrie

Bayona

1874-1875

Le Bayonnais

Bayona

1873

Le Canard des Pyrénées

Pau

1860

Le Commerce

Bayona

1866

Le Contre-Furet

Fondé par un inconnu à la demande général du public

Bayona

1840 (noviembre)-1841 (octubre)

Tres números escritos a mano y litografiados. El último (nº 3) se llama "Le chant du Cygne. Dernier numéro du Cintre Furet publié avec la permission de Mes. les rédacteurs du Furet".

Le Courrier de Bayonne

Journal littéraire, commercial, agricole, industriel et d'annonces, paraissant les dimanches

Chez Mme. veuve Lamaignère, rue Pont-Mayou, 43, Bayona.

1852-1968

Le Courrier de Bayonne

Bayona

1793-1940

Confusión en torno a esta cabecera, que tiende a confundirse con otras similares.

Le Furet

Revue hebdomadaire

Bayona, chez M. Maurin, rue Pont-Mayou, nº 7

1840 (22 de noviembre)-1841 (31 de octubre, n 48)

Le Furet

Pau

1866-1867

Le Gillose

Bayona

1870-1879

Le Glaneur d'Oloron et des Basses Pyrénées.

Journal historique, littéraire, de jurisprudence et d'annonces

Oloron, Ste Marie

1862

Le Grélot

Journal Hebdomadaire, théâtral, littéraire et d'annonces

Chez M. Lespés rue Chegaray, 12, Bayona

1865 (2 de noviembre)-1868

Según datos de la ficha de la Biblioteca Municipal de Bayona, finaliza en diciembre de 1890, pero no se conocen ejemplares más allá de 1868.

Le Libéral Bayonnais

Journal politique, littéraire, commercial et d'annonces. Paraissant les mardi, jeudi et samedi

Maison Roby, allées de Boufflers, Bayona
1868 (2 de junio)-1871 (diciembre, nº 627)

Le Mercure d'Orthez et des Basses Pyrénées
Orthez
1848 (?)-1885 (?)

Le Messenger de Bayonne
Journal des Basses-Pyrénées et des Landes
Rue Orbe, 15, Bayona
1851 (15 de noviembre)-1865 (27 de julio)

Le Phare de Bayonne
Journal politique, littéraire et commercial, annonces et avis divers
Place des Armes, nº 24, Bayona
1834 (15 de noviembre)-1839 (28 de diciembre, número 802)
Le sigue Le Phare des Pyrénées.

Le Phare des Pyrénées
Journal inter-national, paraissant tous les jours, les lundis exceptés
Place des Armes, nº 34, Bayona
1840 (2 de enero)-1847 (agosto)

Le Progres du Sud-Ouest
Journal des Basses-Pyrénées & des Landes. Liberté, Egalité, Fraternité
Bayona. Rue Chegaray 12
5 de diciembre de 1871-2 de octubre de 1873
Desaparece para reconvertirse en L'Avenir des Pyrénées et des Landes

Le Pyrénéé
Pau

Le Renommée
Gazette des bains de mer et des stations thermales des Pyrénées
Pau
1875-1881

Le Républicain du Midi
Organe des idées et des intérêts démocratiques
Bayona
1850-1851

Le Sans Parti-Pris
Bayona
1871-1879

Les petites affiches bayonnais
Bayona
Continúa como La Semaine de Bayonne

Mémorial des Pyrénées, politique, judiciaire, agricole, industriel et feuille d'annonces
Le Pays.- Utilité.- Vérité
Pau, Imprimerie et lithographie de E. Vignancour
1814 (el primer número localizado, de 1848, reza "34e. année")-1884 (?)

Noticias de España/Nouvelles d'Espagne

Bayona (?)

1807 (?) - 1808 (?)

Petit Courrier de Biarritz et Saint Jean-de-Luz

Bayona

1875-1883

Société des Sciences, Lettres et arts de Bayonne

Bayona

1874-1975 (Dos épocas: desde 1874 hasta 1921 y desde 1932 hasta la actualidad).

Trilby

Journal non politique, Beaux Arts, Litterature, Theatre, Voyages, Modes. Gazette de la Ville et des environs

Bayona

14 de octubre de 1844 - 1 de diciembre de 1844

Uscal Herrico Gasete

Bayona

1848 (junio) - 1848 (julio)

BIBLIOGRAFIA

ALBERT, Pierre: *Histoire de la Presse*, Presses Universitaires de France, Paris, 1970.

CARO BAROJA, Julio. *Ensayo sobre la literatura de cordel*, Revista de Occidente, Madrid, 1969.

CAZENAVE, Elizabeth, and ULMANN-MAURIAT, Caroline: *Presse, radio et télévision en France de 1631 à nos jours*, Hachette, Paris, 1994.

CERTEAU, Michel; JULIA, Dominique; REVEL, Jacques: *Une politique de la langue. La Révolution française et les patois*, Éditions Gallimard, Bibliothèque des Histoires, Paris, 1975.

DAVANT, Jean-Louis: "Abbadia eta euskara", in *Elhuyar*, nº 73-74, Jule-Aôut 1993, pp. 15-17.

DIAZ NOCI, Javier: *Euskarazko aldizkari, egutegi eta almanaken errolda (1834-1959)*, Société d'Études Basques-Eusko Ikaskuntza, Saint Sebastian, 1994.

DIAZ NOCI, Javier: "Los inicios de la prensa vasca: primeros pasos y formas protoperiodísticas (siglos XVII-XIX)", in *Revista Internacional de los Estudios Vascos*, 42ème année, XXXIX, nº 2 (1994), pp. 245-275.

GOIHENETXE, Manex: "A. Abbadiaren nortasunaren atzetik", in *Elhuyar*, nº 73-74, Jule-Aôut 1993, pp. 7-10.

GOYHENETCHE, Eugene: *Le Pays Basque*, Société Nouvelle d'Éditions Régionales et de Diffusion, Pau, 1979.

MARTINEZ LIZARDUIKOA, Alfontso: "XIX. mendeko giro zientifiko eta intelektuala, Abbadiaren moldatzaile", in *Elhuyar*, nº 73-74, Jule-Aôut 1993, pp. 11-14.

OIHARTZABAL, Beñat: "Euskarazko kazetaritzaren lehen entseia: A. Chaho-ren Euskal Herriko Gasete (1848)", in PEREZ GAZTELU, Elixabete, et URKIZU SARASUA, Patri (eds.): *Patxi Altunari Omenaldia, Mundaiz*, nº 5, Donostia, 1990, pp. 191-206.

OYHARÇABAL, B.: "Les documents recueillis lors des enquêtes linguistiques en Pays Basque durant la période révolutionnaire et le Premier Empire", *La Révolution Française dans l'histoire et la littérature basques du XIXe. siècle*, Jean-Baptiste Orpustan (dir.), Éditions Izpegi, Baigorri, 1994.

RUIZ DE GAUNA, Adolfo: *Catálogo de publicaciones vascas de los siglos XIX y XX*, Société d'Études Basques-Eusko Ikaskuntza, Saint Sebastian, 1990.

SAGARZAZU, Iñigo, "Antoine Abbadia: 1810-1897", in *Elhuyar*, nº 73-74, Jule-Aôut 1993, pp. 2-6.

TIMOTEO ALVAREZ, Jesús: *Del viejo orden informativo*, Actas, Madrid, 1991.